



REPÚBLICA ESPAÑOLA



LEÓN



Catedral

Fot. Wunderlich

G-F 1643

LA ciudad está situada en un terreno llano en la confluencia de los ríos Torio y Bernesga, que la bañan el primero por la parte E, y el segundo por la del O., de modo que forma una especie de isleta. También es punto de confluencia de comunicaciones del centro con el NO. de España (Asturias y Galicia).

Fué edificada para albergar la *legio VII gemina*. Acaso también después constituyó morada de Bereber Muruza. A mediados del siglo VIII, Alfonso I la reconquistó, pero estuvo abandonada casi un siglo hasta que Don Ramiro la ocupó. En ella se estableció población cristiana, que luego huyó de León en 846 ante el ataque de los islamitas. Ordoño I la repobló y con ella Astorga, Amaya y Tuy.

Durante el siglo X León fué la población más importante de la España cristiana. Sus antiguas termas se convirtieron en sede episcopal por Ordoño II. Pero la ciudad volvió a ser teatro de desastres ante las



Astorga. Catedral

Fot. Loty

derrotas de Sanchos, Ramiros y Bermudos; contempló sublevaciones y por fin fué rendida por Almanzor.

Después de una dura crisis, León consiguió reponerse y durante el siglo XI engrandeció más que nunca. La toma de Toledo hizo que comenzase su decadencia hasta perder su rango de Corte, cuyo centro político iba hacia Castilla.

Cuenta León con un centenar de calles, muchas de ellas modernas, de muy recientes trazados y construcciones. Es una población de evidente vitalidad que en pocos años ha prosperado más que ninguna otra de su categoría, dando impresión de comfortable. Se ha ensanchado de manera sorprendente, pero en la actualidad, tocando apenas la parte antigua, cuyas modificaciones proceden de tiempos anteriores. Puede, pues, decirse que existen dos ciudades íntimamente unidas y que se pasa de una a otra sin la menor blandura. Es una brusca, pero curiosa transición de lo novísimo a lo antiguo. Esta parte muestra todavía muy típicos

rincones. Por la vieja ciudad de León se puede pasear algunas horas sin dejar de percibir hondas emociones artísticas. Los rincones más notables de la población en tipicidad se hallan en la plaza Mayor y sus alrededores, donde a cada instante se obtiene nuevos y óptimos puntos de vista.

No debe dejar de hablarse de la población en general sin hacer alabanza de su cielo: verdadera maravilla de transparencia y de luz—cielo más propio de Andalucía—aliciente importantísimo en el conjunto que la ciudad presenta y elemento capital en muchas de las impresiones a recibir.

Al desembocar en la plaza de su nombre ofrécese la iglesia *Catedral de Santa María de Regla* en magnífico espectáculo. Se trata de un modelo perfecto de arte ojival en la cumbre de su desarrollo, singularmente puro y armónico, especialmente en el interior. La luz y el color de tal manera realzan la Catedral que tal vez sea en ésta donde más plenamente se goce de la emoción peculiar de todo ese orden de iglesias. En la impresión total del edificio se halla el principal mérito.



Ordoño II dió para ella unas termas romanas convertidas en *aula regia* y sobre esta Catedral primitiva, sin que se hayan conciliado y clasificado bien los vestigios de ella encontrados, se elevó más tarde la nueva construcción. Reinaba Alfonso IX cuando el obispo Don Manrique "cimentó su catedral con gran obra, mas no la llevó a perfección". Después se conocen etapas de las obras. Del autor nada se sabe. Ya avanzada la construcción era el maestro (también lo fué de la de Burgos) Enrique, muerto en 1277. Sucedióle Juan Pérez. La historia de las restauraciones es larga; los que principalmente han intervenido, han sido: Laviña, don Juan Madrazo y don Demetrio de los Ríos.

La disposición interna de la Catedral es de forma de cruz latina con los brazos cortos; tres naves, de las que las bajas vuelven en el crucero que de ese modo resulta también con tres; giróla poligonal con cinco capillas y dos torres en la fachada principal adosadas al cuerpo de la iglesia. Sus dimensiones principales son: 50 metros de largo por 29 de ancho y 30 de alto. El arquitecto que trazase el edificio llegó a ver posiblemente las catedrales de Reims y Amiens y en especial la abadía de Saint Denis, según Street.

La Catedral tiene un claustro hermano de la de Burgos y dependencias dignas de ser admiradas.

Como especial complemento de la arquitectura de la Catedral deben citarse las vidrieras policromadas, enormes y magníficas, que según expresión popular dan al edificio el aspecto de una riquísima linterna.

En la plaza de su nombre se eleva *San Isidoro*, monumento del siglo x y una preciosa joya del arte románico, iglesia de San Juan Bautista que fué reedificada de piedra por Fernando I, recibiendo la forma que tiene. Alfonso V, al erigirla como panteón, la restauró, depositándose en el altar Mayor, en una urna, el cuerpo de San Isidoro, traído de Sevilla.

El exterior ofrece un variado conjunto de tipos arquitectónicos; forma el cuerpo románico duro contraste con la gótica cabecera y aún más la



Colegiata de San Isidoro. Panteón de los Reyes
Fot. Loty



R. 36649

27.45203 C.1056063



Colegiata de San Isidoro

Fot. Loty

cornisa del renacimiento, el antepecho de rosetones y el ático que con una estatua ecuestre coronan la obra primitiva. Una torre cuadrada y luego el más ulterior cuerpo saliente que se corresponde con otro formado por el brazo sur del crucero. Nada tan de carácter primitivo románico como este último: los arcos, la cornisa, el adorno de los capiteles, las esculturas, lo decoran. La puerta de entrada: un triple arco en gradación y dos columnas en cada lado. Otros adornos en diferentes simbolismos.

La iglesia que ha llegado hasta nosotros — después de varias restauraciones — contiene en su interior tres naves, la mayor más elevada, crucero de menor altura que la central, con arcos lobulados, dos ábsides menores, capilla mayor de planta cuadrangular y a los pies el panteón de los reyes; separan las naves columnas con hermosos ornamentos. A los pies de la del sur se halla el sepulcro del arquitecto Pedro de Dios que sobreedificó esta iglesia. Cerca está la famosa pila bautismal. En la capilla mayor descuella, sobre todo, el trono de plata repujada del siglo XVI que ocupa el tercer retablo de la época de la capilla.

Muy importante, entre las capillas de San Isidoro, es la de los Quiñones que prolonga el brazo del crucero; es su origen románico, pero tal vez transformó su cubierta Alvar Pérez de Quiñones, alférez mayor de Alfonso IX. Es también notabilísima la decoración de esta capilla.

Nótese asimismo el tesoro de la Colegiata, en el cual existen objetos inestimables: un cáliz de onix, arquetas, cajitas de madera, bordados, etc.

El tercer modelo espléndido que León posee es *San Marcos*. Fué primero hospital y hospedería. La orden de Santiago lo reconstruyó, siendo su casa primada y etapa obligada de las peregrinaciones. Ruinoso



Ponferrada. Castillo

Fot. Loty

en el siglo XVI se inicia una nueva reconstrucción en 1514. Pero no antes de 1530 comenzó a levantarse el actual monumento. Se conocen algunas etapas; el arquitecto no se conoce. Juan de Badajoz hacía la sacristía en 1549 y Orozco en 1543 labraba la fachada del coro. Las obras del siglo XVIII las tuvo a su cargo don Martín Guinaga.

León posee, además de los tres grandiosos monumentos primeramente descritos, otros de muy particular interés:

La *Casa Ayuntamiento* del siglo XVI con dos fachadas de carácter y escudos en la principal.

El *Consistorio viejo* en la plaza Mayor presenta un reloj sostenido por dos leones y dos torretas en los extremos del edificio.

El *palacio de los Guzmanes* que forma un cuadrado con hermosísima portada. Fué construído en 1560. Uno de los palacios más hermosos que España tiene. Notabilísima y magnífica es su galería superior.

El *palacio de los Condes de Luna*, en la plaza del Conde; queda aún un trozo que puede verse. Su portada gótica es del siglo XIV.

En el actual *Internado teresiano* existen vestigios de un antiguo convento románico de San Pelayo, del siglo XII.

La iglesia de *Santa María del Mercado* es del siglo XIII, con historia desconocida; tiene tres naves sin crucero.

San Marcelo de importancia histórica; lo actual es de 1588, pero hay vestigios de una portada del siglo XII.

Hospicio provincial data del obispo Cuadrillero y su reconstrucción del siglo XVIII.

San Salvador de Pla del Rey, también muy histórico. Se admira en él una cruz de los Caballeros de San Juan de Jerusalén.



Convento de San Marcos

Fot. Loty

Podrían citarse otras iglesias y edificios que contienen, o son por sí mismos, obras notables.

Al Museo de San Marcos del año 1869 a 1871 comenzaron a llegar obras artísticas: profusión de antigüedades ibéricas y románicas. Es rico ya en pinturas, bronce, cerámica, musivaria, epigrafía: obra de los siglos III hasta el XVIII.

Archivos importantísimos poseen la Catedral y San Isidoro. En el de la Catedral se conservan el "códice palimpsesto" descubierto por Blumen (siglos VI y VII), la famosa Biblia de 920 y códices y documentos de máxima importancia. En San Isidoro figuran 800 documentos y 120 códices, entre ellos también una Biblia de 1162. Es singularmente interesante este archivo biblioteca.

Además de los tres monumentos fundamentales que la ciudad de León presenta y del nutrido grupo de edificios de gran carácter e interés, han de notarse lugares muy dignos de ser visitados, tales como los lienzos de muralla, en algunos de los cuales aún se conservan sillares de la primitiva romana. También son dignos de visita, por su amenidad, los jardines. León, que se halla rodeado de huertas y prados que hacen delicioso el paisaje, tiene en el radio de la ciudad, el jardín de San Francisco, de gran belleza y sencillez; como una prolongación de él, otro llamado de Papalaguinda, que, siguiendo la orilla del río, llega hasta la estatua de Guzmán el Bueno. El Parque en el arrabal de San Francisco es muy extenso. Igualmente pueden citarse paseos encantadores.

Numerosas excursiones pueden hacerse desde León. Una simple enumeración bastaría para despertar el interés: a Astorga — ciudad tradicional y monumental, que no debe olvidarse —, a Sahagún, San Pedro de

las Dueñas, Valencia de Don Juan, Valderas, Eslonza, San Miguel de Escalada, Gradefes, Santiago de Peñalba, Santa María de Arbas, Ponferrada y Carracedo... que contiene monumentos óptimos; las excursiones al Pontón y Bayos (hasta Covadonga), a las Conjas, a los Picos de Europa, a las Hoces de Vegacervera, al Bierzo, a las Médulas, etc., brindan paisajes verdaderamente impresionantes por su indescriptible belleza.

HOTELES

OLIDEN — Pensión completa de 15 a 35 pesetas
PARIS — Pensión completa de 11 a 30 pesetas
VICTORIA — Pensión completa de 9 a 25 pesetas
NORTE — Pensión completa de 9'50 a 14 pesetas
REGINA — Pensión completa de 9 a 13 pesetas
AURORA — Pensión completa de 7 a 12 pesetas
BURGALESA — Pensión completa de 3'50 a 9 pesetas
GAMAZO — Pensión completa de 8 a 10 pesetas
QUINDOS — Pensión completa a 8 pesetas
PENSION ASTORGANA — Pensión completa de 8 a 16 pesetas
PENSION AMERICANA — Pensión completa de 8 a 10 pesetas



Paisaje de Riaño

Fot. Andrada